12 Pasos para cosechar una vida financieramente responsable

Fuente: 123rf.com

Todo Gran Cambio Comienza con una Decisión

Ya sea que vayamos a comenzar una dieta, que nos inscribamos en un maratón o que decidamos formar una familia, todos comenzamos tomando la decisión: El QUÉ preside al CÓMO, y no hay forma de comenzar al contrario.

En el mundo del dinero, pareciera que ocurre al revés: Esperamos tener el dinero para aprender a manejarlo, en lugar de decidir aprender a manejar el dinero que ya tenemos. Es por esta razón que terminamos como estábamos al comienzo: rogando que llegue la quincena porque el dinero que nos ganamos ya no alcanza, o rogando que nos salve el gobierno, la empresa o la familia.

Nacida y crecida en Los Flores de Catia, en Caracas, conozco de muy cerquita esa necesidad de tener dinero para resolver problemas de dinero, de ver personas pidiendo prestado sin saber si tienen con qué responder ante el préstamo y otros comprando cosas que ni siquiera necesitan para pagar con un dinero que todavía no se han ganado. Algunas yo misma las hice y otras las aprendí viéndolas en gente de mi entorno.

Por condiciones históricas, sociales y culturales, el dinero tiene una connotación negativa en muchas partes del mundo, sobretodo aquellas que en sus antepasados fueron dominados, explotados y saqueados por otros. El concepto del trabajo está relacionado con esclavitud y no como escuela de productividad o disciplina, y el jefe es el verdugo contra el cual debo revelarme, en lugar de verlo como un maestro. Así pues, producir está más relacionado con ser explotados que con auto realizarnos como individuos, y por ello es obvio que el dinero termina concibiéndose más como un medio de descarga, que como una bendición que debemos aprender a multiplicar y valorar.

Durante los últimos 10 años apareció una nueva tendencia masificada enlatada en la frase “Libertad Financiera”, la cual refuerza todo lo anterior y además invita a todos los empleados a salir de sus empleos y convertir al dinero en su esclavo. Hasta ahora, no conozco ninguna liberación que sea armoniosa, consensuada y en paz, como tampoco conozco a ningún ex-esclavo que no vuelva a caer en manos de otro dictador. Y es que la libertad no se logra con rebeliones ni batallas, sino con acciones maduras y responsables que generen cambios sostenibles a través del tiempo.

Estas páginas, más que ser una “receta infalible para ser rico”, es una guía para lograr la armonía con tu dinero, para aprender a comprenderlo y a comprenderte a través de él, y para que desarrolles en el tiempo adecuado, unos hábitos de responsabilidad financiera que te permitan lograr tus sueños y dejar un legado de conciencia financiera en tus hijos, y a dejar un mundo más responsable y menos dependiente del entorno.

Fuente: 123rf.com

1. Comprométete a Ser Responsable

Cuando éramos adolescentes, moríamos por ser mayores de edad. El placer de poder tener acceso a discotecas y de viajar por nuestra propia cuenta era toda una promesa de libertad. Llegar incluso a vivir solos era fabuloso, hasta que nos tocó hacerlo y nos dimos cuenta que no sólo es tener la posibilidad de poder hacer cosas, sino que junto con ello obtenemos la responsabilidad de hacernos cargo de lo que le complementa: tomar decisiones, responder ante la ley, pagar los servicios públicos, entre otros.

Existen responsabilidades que son claramente expresadas y otras que son implícitas. En el caso de un matrimonio, la ceremonia incluye la lectura de los deberes, en un bautizo la responsabilidad de los padrinos y en un acto de colegiatura médica tenemos la lectura del código de ética médico. La libertad para hacer algo implica automáticamente la responsabilidad sobre lo que se tiene y sobre las acciones que se realizan con esa libertad.

En el mundo del dinero evidentemente sucede igual: cuando se te otorga una tarjeta de crédito se firma un contrato que expresa los deberes y responsabilidades del tarjetahabiente, en una venta de un bien se firma un contrato con cláusulas y condiciones, y cuando se tiene una tienda, se deben cumplir con responsabilidades relacionadas con la declaración de impuestos. Todo placer siempre tiene un dolor.

Cuando adquirimos un compromiso con otra persona, es muy fácil comprender hasta dónde debemos responder (ser responsables), pero cuando el compromiso es con nosotros mismos, los límites entre lo que quiero hacer y lo que debo hacer, no son tan claros. Por eso es importante que nuestro primer paso sea comprometernos con nosotros mismos a ser responsables con el dinero que nos ganamos trabajando, aprender a utilizarlo y a convertirlo en nuestro aliado, no en nuestro enemigo a "vencer".

La Responsabilidad Financiera solamente te va a salvar a ti y a quienes dependen de ti (que generalmente son los seres que más amas), y te garantiza no sólo seguridad para tomar decisiones inteligentes con respecto a tu dinero, sino que dejas de ser un instrumento de tu entorno para convertirte en el dueño de tu vida, de tu futuro y de tu felicidad.

Conozco cientos de historias (incluyendo la mía) de personas que provienen de países y de economías muy pobres, y que lograron salir adelante para tener y mantener la vida que siempre quisieron…. Evidentemente ninguno de ellos dependía de dádivas gubernamentales ni contaron con influencias del más allá para llegar a donde están. Por esta razón sé que tu también puedes!

2. Valora lo que Tienes

Debo comenzar diciéndote que el valor es una apreciación mental humana, y generalmente se la otorgamos a objetos que están fuera de nuestra posesión: le damos un valor muy alto a aquellas cosas que no tenemos, hasta que las conseguimos. Al final, he terminado conociendo personas que, con muchas posesiones, en nada se diferencian de aquellos que no tienen nada: no se sienten satisfechos con lo que tienen, y no le dan el valor justo a lo que ya poseen.

La mente siempre la enfocamos en aquello que falta, y en realidad eso no es tan malo. El problema viene cuando permites que la falta acabe con tu paz interior: se genera depresión, envidia, frustración y hasta resentimiento. La riqueza se trata de lo que posees, y si conectas emociones negativas hacia lo que te falta e ignoras lo que ya tienes, el mensaje claro que emites es: no vales nada, porque no tienes nada.

Con esto no digo que dejes de desear cosas, lo que te digo es que comiences valorando aquello que has logrado alcanzar, te hagas consciente o no, y que luego emprendas la aventura de ambicionar algo mejor para ti, agradecido con quien eres hoy y con la tranquilidad de que no lo haces porque te sientas mal contigo mismo, sino porque sabes que, si lograste lo que tienes hoy, puedes lograr muchas cosas más.

Los bienes materiales son más fáciles de valorar porque los vemos, pero existen otras cosas igual de importantes y que olvidamos valorar, como puede ser la capacidad de respirar, el funcionamiento correcto de los cinco sentidos, tener una mente lúcida que nos permita leer y comprender lo que estamos leyendo, la salud para poder valernos por nosotros mismos, la familia que nos apoya, los amigos que siempre están ahí, la capacidad de leer y escribir, los golpes que nos enseñaron a crecer, el trabajo que tenemos, las cosas que aprendimos cada vez que nos ponen una actividad retadora en la oficina, la bendición de tener la vida y el dinero que recibimos al finalizar la quincena.

Viviendo en Europa, he descubierto riquezas que no sabía que tenía en Venezuela: Un sol que nos calienta los 365 días del año, y la capacidad para sonreír y hacer amigos de la nada en la calle. Muchas veces las personas piensan que las soluciones de la vida están en el carro que no tenemos, en la casa más grande o en el novio que me falta. Olvidamos que la mayor riqueza ya se nos fue dada: La Vida.

Y tu, ¿Cuántas cosas valiosas has olvidado que tienes? ¿Cuántas cosas de tu día a día la das por hechas y no eres capaz de agradecerte por poder hacerlas o tenerlas? ¿A quiénes das por sentado en tu vida y nunca les has dicho “gracias por existir”?

Fuente: 123rf.com

3. Revisa tus Gastos

La manera como utilizamos el dinero que nos ganamos, dice mucho acerca de nuestra manera como nos relacionamos en el entorno. Antes de que te confundas, te lo explico por parte. Existen dos tipos de autoestima: Autoestima Real y la Autoestima Externa. La autoestima real es la valoración que tenemos de nosotros mismos, mientras que la autoestima externa es la que mostramos al mundo. En general, la autoestima total de una persona está compuesta por ambas autoestimas, y ambas se compensan para formar esa totalidad.

Cuando las personas tienen un buen concepto de sí mismas (se sienten valiosos, se sienten queridos y en paz con el entorno) su autoestima real ocupa la mayor proporción se su autoestima total y muy poco necesitan activar su autoestima externa. Por otro lado, cuando las personas sienten que no son lo suficiente valiosas, talentosas y queridas, con seguridad van a tener una preponderancia de autoestima externa para compensar la poca valía interna.

La manera como las personas gastan habla mucho de su autoestima externa, es decir, que un individuo que utilice la mayor parte de su dinero para satisfacer su autoestima externa es alguien que definitivamente no tiene mucha estima real. Es entonces cuando consigues personas que compran para exhibirle a otros (celulares, carteras, zapatos, automóviles, equipos de sonido) aunque no tengan dinero para cumplir con sus responsabilidades financieras, o aunque queden con una terrible deuda en tarjeta de crédito que luego cuesta muchísimo pagar.

Por otra parte, las personas que utilizan el dinero para planificar su futuro y garantizar una vejez tranquila, son personas con una autoestima interna muy alta. También están en ese grupo las que compran lo que pueden con el dinero que tienen, y las que verifican muy bien los precios de los productos antes de tomar la decisión de compra. Ese tipo de personas tienden a valorar cada centavo de trabajo, y se preocupan por aprender a utilizarlo de la manera correcta.

Ahora te invito a revisar tus comportamientos de compra y a descubrirte a través de la forma como utilizas tu dinero. Puedes comenzar anotando durante un mes todas las cosas que compras y cómo las pagas (dinero o crédito). Te sorprenderás de los gastos innecesarios que haces, sobretodo cuando tomas ese monto y lo multiplicas por los doce meses del año, si asumimos que te comportas igual todo el año. Revisa cuántas cosas has comprado y que no utilizaste casi nunca. Aprende a definir gastos y a revisarlos periódicamente, y verás cuánta disciplina logras alcanzar para convertirte en una persona completamente responsable y consciente de sus gastos.

Fuente: 123rf.com

4. Conoce tus Talentos

En el mundo de las finanzas existe un concepto denominado “commodity”. Un commodity es un bien tangible o intangible que es difícilmente diferenciable de otro parecido, es altamente sustituible y por lo tanto es muy barato. El concepto de commodity también aplica a las personas, así que con seguridad esto te interesa.

En general, las empresas buscan personas que realicen trabajos excepcionales en la organización, pues nadie le deja su empresa a alguien que vaya a hacer un mal trabajo, por muy barato que le parezca. Es por esta razón que, al momento de escogerte para ocupar un cargo, no sólo revisan cuántos de los requisitos cumples, sino que además cuán capaz eres de hacer cosas adicionales, tales como liderar una iniciativa de trabajo o sugerir ideas. El problema está en que la mayoría de nosotros nos preparamos lo mínimo necesario para cumplir los requisitos, y no deseamos aportar nada mas allá que no sea el trabajo. Es así que muchos hacen horas y horas extras trabajando, pero en nada son capaces de mostrar sus talentos.

Los talentos son esas capacidades propias, innatas o desarrolladas, que nos hacen únicos en lo que hacemos. No existen personas talentosas en todo, pero todos tenemos un talento que nos diferencia. En líneas generales, los jefes y gerentes son personas que han sabido vender muy bien sus talentos, y es imposible ignorarlos para ofrecerles una posición de liderazgo. El talento es lo que hace que las personas paguen más por tu hora de trabajo, y generalmente una persona que conoce sus talentos es feliz haciendo el trabajo que se asocia con su talento, independientemente del esfuerzo que eso represente. Seguramente Messi o Shakira puedan sustituirte en tu trabajo, pero es muy difícil que tú puedas sustituirlos a ellos en sus actividades.

Dado que somos criados y formados en un sistema educativo estandarizado, donde portarte bien implica desaparecer en medio de un grupo de niños buenos y donde a todos se les imparte una educación totalmente estandarizada, es definitivamente difícil saber en qué somos diferentes y únicos. Es entonces ésta una tarea bien complicada, tanto porque es visto como egocéntrico eso de sentirse único, como porque nos han enseñado a ajustarnos a un trabajo y no que el trabajo se ajuste a nuestros talentos.

A fin de ayudarte en este paso, te sugiero que hagas una lista de 10 personas, preferiblemente que no se conozcan entre sí, y preguntarles cuáles consideran ellos que son tus cualidades más notables. Te vas a sorprender de las cosas que las personas van a decir acerca de ti. No temas a descubrir tus talentos, y no temas a desarrollar nuevos talentos. Recuerda que un commodity es fácilmente reemplazable y barato, mientras que un talento es muy bien pagado en el mercado laboral. Deja de ser uno más y conviértete en un talento único!

Fuente: 123rf.com

5. Revisa tus Ingresos

Aunque yo personalmente no creo que tu pasado sea excusa para vivir el presente que vives, reconozco que las creencias heredadas influyen acerca de lo que creemos que es el mundo. Los que hemos obtenido títulos universitarios nos hemos graduado con la creencia de que el título *per se* es garantía de un mayor ingreso, casi que por arte de magia.

Hace unos 50 años, cuando el ser humano promedio apenas alcanzaba a terminar la escuela, llegar a la universidad era toda una hazaña y era considerado un talento excepcional. Hoy en día, con un poco de orden y la decisión de hacerlo, casi todos tenemos títulos universitarios haciendo el esfuerzo promedio. Obviamente, la abundancia de profesionales nos convierte en commodities en lugar de talentos, y es por ello que, aunque tus padres y abuelos te digan que tener un título es garantía de éxito, en realidad no lo es. Es solamente un requisito mínimo para sobrevivir en el mundo laboral de hoy, aunque algunos convierten sus títulos en sus propias gríngolas.

Durante muchos años yo dediqué mi vida a la misión de coleccionar títulos, y durante el proceso veía como unos lograban incrementar su nivel de vida, mientras que otros sólo sobrevivían. Eso me llevó a concluir que el título no hace la diferencia, pero sí hace una buena base. En realidad, los ingresos que recibimos son producto de cuán valioso nos sentimos (autoestima real), donde el título sólo es parte, pero no es el todo.

Si tú consideras que tu única fuente de ingresos es aquella proveniente de tu carrera universitaria, entonces vivirás trabajando con el temor de no perder el trabajo, pues como ya sabes, los profesionales que sólo tienen un título son hoy día un commodity y no un talento. Vas a caer en el error de producir por temor y por ende cada vez vas a estar más susceptible del empleo, del gobierno, del entorno. Si no te enriqueces como ente productivo y te reinventas constantemente, vas a ser un empleado altamente reemplazable.

Lo creas o no, la decisión más difícil para una empresa es despedir un empleado, sobretodo si éste nunca se dedicó a enriquecer su currículo y se convirtió en un ser dependiente de su empleo. Toda empresa es feliz de saber que contribuyó para que el empleado creciera, evolucionara y saltara a un empleo mucho mejor… pero ser mejor es tu responsabilidad, no la de tu empleador!

Si estás insatisfecho con tus ingresos, siempre puedes prepararte para recibir más: aprender un idioma nuevo, desarrollar una carrera, y revisar constantemente cuánto está dispuesto el mercado laboral a pagar por alguien como tú. No te quejes, actúa!

Fuente: 123rf.com

6. Planifica tus Gastos

"Quien Fracasa en Planificar, Planifica su Fracaso" , así decía Benjamín Franklin.

Existe una absurda creencia de que en ciertos países no se puede planificar nada, o que las cosas salen mejor cuando no se planifican. En realidad, la planificación tiene que ver con el recurso no renovable más importante del ser humano: El tiempo.

Cuando no planificas, realmente estás demostrando cuán dejado e irresponsable eres con tu propio futuro, pues antes de hacer cualquier cosa debes planificarla en tu mente, porque de lo contrario vas a pasarte el día tratando de hacer algo que todavía no sabes que es. Peor aún es querer hacer algo y no lograrlo porque te distrajiste haciendo algo o no organizaste las actividades del día.

Un segundo argumento que otras personas utilizan para no asumir la responsabilidad de planificar, es la creencia de que en las economías inestables o inflacionarias no es posible planificar. En mi experiencia, las economías se parecen muchísimo a las olas del mar: unas veces están calmadas y otras están muy activas. Alguna vez escuché decir que la vida debe vivirse como el surf, es decir, aprender a montarse en la ola correcta y mantenerse el mayor tiempo posible, pero siempre teniendo claro que no es eterna. Incluso cuando el caos es continuo, ya es susceptible de predecirse, por ende de planificarse en función a ello. Nadie surfea mirando hacia la orilla.

Es por eso que el primer gran paso, una vez que conoces cuáles son tus gastos, es comenzar a planificarlos de forma mensual, para que puedas diseñar tu propio plan de vuelo en el uso inteligente de tu dinero, y además sepas hasta dónde eres capaz de comprometerte con tus metas financieras.

La planificación de gastos cumple dos funciones: 1) te sirve de guía para darle el uso adecuado a tu dinero, que resultan como las luces del automóvil cuando vas por una carretera a medianoche. 2) te disciplina cuando aparece un gasto "tentador" o una oferta "irresistible". Cuando tienes seguridad de que este mes tienes el presupuesto comprometido en gastos importantes, eres menos propenso a hacer gastos innecesarios.

Dado que ya sabes que la manera como gastas refleja tu autoestima externa, entonces la mejor manera de comenzar a corregir esos gastos viscerales, sea planificando tus gastos, mes a mes, ya sea en un archivo en Microsoft Excel® o en alguna libretita de bolsillo, tal como yo lo hacía cuando tenía 20 años. Siempre vas a tener excusas para no hacerlo, y razones para responsabilizarte. Siempre es tu decisión y tu compromiso.

7. Planifica tus Ingresos

Hay una gran diferencia entre las finanzas personales y las corporativas: planificación del ingreso. La planificación del ingreso es la característica fundamental de todas aquellas personas que son responsables con su dinero. El proceso de planificación incluye dos grandes actividades que, en realidad nadie realiza.

1.Saber exactamente cuánto se gana: en entornos donde hay más mano de obra disponible que empleos vacantes, es normal que el tema salarial casi que no se discute (es normal, pues son leyes de mercado totalmente predecibles). El saber exactamente cuánto ganas por hora, por ejemplo, te lleva a reflexionar si es el ingreso que realmente deseas tener y además qué debes hacer para tener un mejor ingreso. Es común escuchar a las personas quejarse de que el dinero no les alcanza, y luego de varios diagnósticos terminamos determinando que la persona gana lo que se merece en función a lo que se ha preparado, y aunque se queja muchísimo no es capaz de dar un paso para estar mejor.

2.Conocer el precio de tu trabajo en el mercado: las quejas de los trabajadores son comparados con los gastos que tienen cada uno, y no como el resultado de un estudio de salarios serio y concreto. Antes de salir a llorar para pedir un aumento, es importante que te preguntes si el problema es el salario o tus gastos indiscriminados, para luego pasar a revisar cuanto gana la gente que está a tu alrededor.

3.Crear la estrategia de ingresos: Si al final comprendes que tus gastos son prudentes y que el salario de mercado es muy parecido a lo que tu ganas, entonces el problema está en que debes prepararte para una posición mejor, puesto que con lo que ganas no es suficiente (no tiene que ver con el empleo, sino con que estás en el lugar equivocado). De manera personal puedo decirte que yo estuve 5 años en un empleo haciendo algo que no me gustaba y ganando poco, hasta que decidí hacerme RESPONSABLE de mis ingresos y comprender que yo era la que estaba en el empleo equivocado, entonces así fue que pude dar el paso para estar donde yo quería.

Siempre escucho muchas personas que buscan la utopía de querer ganar millones sin prepararse para ello, pero en realidad el mundo es balanceado: los millones sólo pueden mantenerse en manos de alguien que piensa y actúa como millonario. Existen casos de personas que ganan la lotería y se convierten en ricos de la noche a la mañana, y no es casualidad que la fortuna les dura poco. Piensas, luego existes.

Si quieres recibir más, prepárate para ser merecedor de lo que deseas recibir, de lo contrario correrás el riesgo de que la fortuna llegue de golpe, y por no estar preparado, la fortuna se vuelva a ir. Planifica tus ingresos, y no lo dejes en manos de otros.

Fuente: 123rf.com

8. Edúcate Financieramente

Desde niños siempre nos dijeron que educarnos es importante para tener una mejor calidad de vida. Es posible que tu, al igual que yo, te hayas quemado las pestañas leyendo libros y más libros para prepararte y obtener ese título universitario. Como bien sabes, el mercado laboral está lleno de millones de personas que hacen exactamente lo mismo, pero aún así salimos TODOS IGNORANTES de la materia más importante de la vida laboral: aprender a utilizar el dinero.

Sin ánimos de crear polémica, el sistema educativo te forma para que seas un buen empleado, no para que seas un ser independiente. Es por eso que muchas personas viven relaciones de amor-odio con sus empleos, porque sencillamente el temor de quedarnos sin empleo supera las ganas de estar en otro lugar, y la razón no es otra que el terror que representa quedarnos sin dinero. Estoy segura que si tuvieses el dinero necesario para decidirte a realizar los cambios, tendrías menos temores.

Por eso lo importante aquí es comenzar por el principio: Si aprendo a manejar mi dinero, voy a tener las herramientas para adquirir la responsabilidad sobre mi dinero, voy a poder decidir sin miedo, y de ahí se desprende todo lo demás que quieras lograr en tu vida.

Generalmente nuestros problemas de dinero solemos consultarlo con las personas inadecuadas: los amigos, los padres o los hijos. Así creemos que estamos obteniendo la respuestas correctas, cuando en realidad estás obteniendo consejos de personas que tienen tantos o más problemas financieros que tu.

Por otra parte, otros suelen educarse financieramente con el santo de su preferencia (como prenderle una vela al santo para ganarse la lotería), o esperan develar su futuro financiero visitando a la vidente del momento. Y al final tenemos los que van un poco mas allá del tema financiero y deciden aprender de finanzas con alguien que les vende el curso de “hágase rico mientras duerme” o “dinero fácil”. Buscamos la solución al dinero de manera rápida , fácil y sin esfuerzo, de la misma manera como muchos quieren bajar de peso en un quirófano o poniéndonos en manos de falsos expertos.

Así como te das la tarea de ir al doctor cuando sabes que tienes un problema de salud, que averiguas y pides recomendaciones antes de pedir la cita, de esa misma manera debes escoger tu asesor financiero o el mentor del cual vas a aprender la manera de utilizar tu dinero. Verificar referencias, consultar credenciales, hacer una investigación de su perfil profesional en internet, y asegurarte que vive como lo predica, es la mejor manera de arrancar una educación financiera inteligente. Tu dinero tiene mucho valor para ti, así que asesórate con los mejores.

Fuente: 123rf.com

9. Aprende a Ahorrar

El ahorro es la cuantificación de un sueño. Cuando decidimos comenzar a ahorrar, siempre lo hacemos con la mirada puesta en el futuro, con esa esperanza de que podemos influir en lo que va a pasar mañana si nos organizamos y contamos con los recursos necesarios. Si quieres conocer cómo hice de mi sueño un plan, te invito a que visites esta dirección http://bit.ly/JQ12Pasos.

Existen varias maneras de ahorrar, y cada una siempre va a depender de cuáles son las circunstancias personales de cada uno de nosotros (por eso mis sesiones de terapia financiera son ajustados a cada persona, en función de su situación y motivación).

1. **Cuentas de Ahorros**: Esta opción es perfecta para planes de corto plazo en economías inflacionarias, y adecuada en economías estables. Lo ideal es que la tasa de interés anual siempre sea mayor a la inflación anualizada.
2. **Moneda Extranjera**: Esta opción es perfecta para planes de mediano y largo plazo, y es la opción adecuada en economías donde la moneda sufre devaluación constante o en los casos donde la meta está fuera de tu país. Debes estar correctamente informado si tu país tiene controles cambiarios o restricciones de moneda extranjera.
3. **Sistemas Cooperativos**: Es cuando varias personas se reúnen para ahorrar en conjunto, y donde cada mes un integrante recibe el monto equivalente al total de lo que va a ahorrar en el período de ahorro. Este sistema es bueno para quienes no saben disciplinarse en el hábito de ahorrar. Existen casos donde los integrantes deben pagar un mes extra por gastos administrativos del organizador, que no es más que pagar para que otro asuma tu responsabilidad financiera.

Existen otras maneras de ahorros inteligentes que difícilmente vemos en nuestro día a día, y que marcan una diferencia entre personas con consciencia y responsabilidad financiera, con respecto al individuo común que no tiene razonamiento financiero. Estos son algunos de los ahorros ocultos:

4. **Compras innecesarias:** Ofertas de 2x1, 3x2 o que motive comprar más cantidad.
5. **Servicios del Hogar:** Ahorro en electricidad, teléfono, TV por cable, agua.
6. **Multas y Comisiones**: Cheques devueltos, gestores, multas de tránsito.
7. **Pasajes aéreos con anticipación**: Ahorras muchísimo con sólo aplicar esto!.

Como ves, el ahorro siempre está relacionado con la responsabilidad financiera, así que si alguien te dice que es imposible ahorrar, muy seguramente esa persona no está muy claro de lo que está hablando.

Fuente: 123rf.com

10. Aprende a Invertir

Como todas las confusiones financieras, la inversión es un concepto que parece no estar muy claro en las mentes del colectivo social. Se considera que la inversión es solamente la ganancia del dinero por el dinero, cuando realmente la inversión es el beneficio que se genera en el mundo a partir de tu acción con tu dinero.

Visto de este modo, entonces los estafadores, los especuladores y los oportunistas no son inversionistas, puesto que sin importar cuánto dinero reciban, el beneficio en el mundo a partir de su acción sencillamente no existe.

Un inversionista es una persona que tiene emociones balanceadas con su dinero, que utiliza su dinero con inteligencia y que comprende el poder que éste puede tener en su vida y en los otros, si se actúa correctamente. Existen varias inversiones fundamentales que todo ser responsable de su dinero debe conocer y practicar:

1. **Inversión Personal:** Consiste en todas las inversiones destinadas para el beneficio personal, tales como asistir a clases de yoga para relajar cuerpo y mente, o un entrenamiento que enseñe a utilizar el dinero para gozar de tranquilidad familiar.

2. **Inversión Profesional:** Es el dinero que se paga para alcanzar metas laborales. Desde un curso de inglés, completar una licenciatura o especializarse en un área, la educación en general es considerada inversión profesional.

3. **Inversión Social:** Es el dinero con el que se contribuye a causas que generan cambios beneficiosos para quienes no pueden hacerlo por sí mismos o que necesitan de nuestra influencia. Desde regalarle una rosa a una anciana hasta donar un libro a un niño, todas estas inversiones sociales se convierten en maneras de financiar un mundo mejor.

Ahora que ya conoces estos tipos de inversión, es importante que sepas que no tienes que invertir todo tu dinero en una sola opción, pues lo mejor es realizar estas inversiones en simultáneo, estableciendo proporciones que atiendan a este orden de prioridad (nunca te sugeriría que dejes de pagar la universidad para contribuir a una causa, pero tampoco que te registres en todos los entrenamientos sin compartir al menos un 5% en ayudar a otros).

Asegúrate que la mitad de tu dinero esté invertido, pues ésta es la base de tu riqueza.

Fuente: http://cwildlife.blogspot.be/2012_04_01_archive.html

11. Aprende a Compartir

Cuando niños, nuestros padres nos enseñaron lo importante que era compartir los juguetes con los amigos. Compartir es una manera de crear armonía en el entorno y además activa en nuestro cuerpo endorfinas (hormonas de la felicidad). Extrañamente, cuando crecemos, olvidamos el millonario hábito de compartir.

Cuando compartes, la señal que le das a tu cerebro es la de abundancia: es confiar en que, por encima de cualquier situación, tu cuentas con las herramientas y con las capacidades de responder por ti mismo e incluso ayudar a otros. El egoísmo, que es lo opuesto al compartir, es la forma como los seres humanos muestran lo poco que tienen para dar.

Estoy segura que hasta ahora has direccionado tu mente sólo al aspecto monetario, y seguro te dirás “se ha vuelto loca, ¿cómo voy a repartir mi dinero?”. En realidad, el dinero es sólo una representación de cómo pensamos, y nada tiene que ver con cuánta riqueza poseemos. Existen riquezas personales, de talento, profesionales y espirituales (que no está relacionado con la religión).

Hay personas que no necesitan dinero, sino una sonrisa. Hay personas que necesitan que les ayudes a resolver un problema puntual o que los aconsejes sobre cuál camino tomar. Hay personas que no saben leer y necesitan que le leas algo. Hay personas como tú, que no saben cómo resolver sus problemas de dinero y necesitan de una guía profesional que los ayude a dar los pasos necesarios. Este libro representa la manera como yo comparto mi riqueza contigo, para beneficiarte al igual que a otras personas, creando entonces mundo mejor para todos.

Pero además de esto, yo también comparto otras cosas para beneficios de otros: ayudo a Animal Foundation Platform, una organización holandesa de rescate animal, a expandir su mensaje traduciendo para toda la comunidad hispanoparlante. También ayudo con dinero a las personas en Venezuela que rescatan mascotas abandonadas, formando parte de un equipo de “ángeles” que le cambia la vida a muchos animalitos que requieren amor, atención, cuidados y a veces hasta complejas operaciones.

Mi inversión social no es sólo de dar dinero y ayuda, sino de responsabilizarme por el destino y el beneficio que mi dinero produce en la sociedad. Mi inversión profesional no es sólo de decirle a las personas la mejor manera de hacer las cosas, sino responsabilizarme por ofrecer información de calidad y utilidad.

Existen cientos de organizaciones donde con seguridad serías bienvenido. Descubre tus riquezas compartiendo con otros. Te sorprenderás al descubrir todo lo que posees.

Fuente: 123rf.com

12. Involucra a tu Familia

Finalmente hemos llegado al último paso, pero al comienzo de tu cambio verdadero. Una vez que tu conoces y aplicas todas estas páginas, y que comprendes que funciona, es hora de expandir tu historia con los tuyos. Pero ¿Por qué no antes?.... La respuesta es muy sencilla: el 90% de los deseos de cambio de una persona son aniquilados por sus familiares, amigos y seres queridos.

Los familiares y amigos solamente conocen dos dimensiones de ti: tu pasado y tu presente. Es normal que ellos juzguen tus metas en función a lo que ven y han visto de ti hasta ahora. Si siempre has sido desordenado con tu dinero y vives financieramente ahogado, es normal que no te crean, o que se burlen de ti, si les dices que decidiste comenzar a vivir una vida financieramente responsable. Dado que la opinión de nuestros seres queridos tiene mucho peso para nosotros, entonces ellos juzgarán en función a quien has sido, y tu dejarás de cambiar tu ser futuro por pensar que ellos están en lo correcto.

Una vez que tu comprendas como el cambio se genera en ti, como el dinero deja de ser una preocupación, como te haces consciente de tus riquezas y de cuánto eres capaz de compartir en un entorno de prosperidad, entonces podrás hacerte eco de este mensaje, involucrar a tu gente y ser no sólo voz, sino hecho real de que las personas si pueden cambiar su vida financiera.

Involucra a tu pareja luego de que ella vea los cambios en ti, involucra a tus hijos una vez que comprendas que la mejor herencia que puedes dejarles es la educación financiera. Involucra a tus amigos cuando los problemas financieros sean problemas de ellos y no tuyos. Involucra al mundo cuando tu estés convencido de que cuando aplicas lo que aquí te indico, tu mundo cambia.

Es muy difícil que otros puedan ver lo que tu ves, así que, comprométete a ser responsable de tu dinero, deja de culpar a otros, conviértete en guía para tus hijos, saca tus talentos y hazlos brillar. Involucra a tu familia, pero para que sean observadores objetivos y no jueces subjetivos de tu proceso de transformación financiera.

Para mi será un placer que me involucres en tu proceso de evolución, así que no dejes de contarme cuánto has aprendido, cambiado y mejorado tu mundo gracias a esto que comparto contigo. Recuerda que el único que puede visualizar su futuro eres tú, por lo tanto no puedes dejar tu vida financiera en manos de otros. Mejora tu vida financiera poco a poco, como quien planta un árbol, pues los demás creerán en ti solamente cuando las hojas verdes de una vida financiera sana comiencen a asomarse.

En las Finanzas no Existe Libertad sin Responsabilidad

Luego de haber leído estas líneas, tienes una mejor idea de cuánta responsabilidad requieres para considerarte con libertad financiera. Seguramente en cada una de las páginas viste reflejados tus temores y tus errores en cuanto al dinero, así como las creencias que seguro tenías con respecto a ese sueño de “cuando tenga dinero”.

Existen personas que, por comodidad o por conveniencia, te hacen pensar que hablar de dinero es arrogancia, o que prefieren evitar hablar de tema para no dejar en evidencia la miseria de vida que esconden. Hay otros que creen que para ser ricos se necesita explotar, estafar y robar a otros, por lo tanto a eso se dedican. Existe otro grupo de personas que, basado en la premisa anterior, se alejan de cualquier tema relacionado con mejorar financieramente, pues inconscientemente piensan que otros le van a poner las mismas etiquetas que ellos ponen hoy a quienes tienen dinero.

El tema de las finanzas personales no se reduce a una fórmula mágica que debe seguirse una sola vez y se obtienen resultados perennes, sino que consiste en hacer de los pasos explicados, un estilo de vida. No es en vano que existan clubes donde grandes empresarios y adinerados se reúnan a discutir de negocios ya que, más que un placer, ellos están actualizándose, intercambiando y aprendiendo las nuevas cosas que el mundo del dinero responsable puede ofrecerles.

Los problemas de los empleados del siglo XXI ya no son la escolaridad, ni el acceso a la educación, ni el acceso a la información: el gran problema que países completos están enfrentando hoy se llama Crisis Financiera, que no es más que la necesidad de que todos los entes productores de un país nos replanteemos la forma de manejar nuestro dinero, de dejar la dependencia de gobiernos y entidades, y vivamos con responsabilidad mientras trabajamos por amor a lo que hacemos.

De esta manera te doy la bienvenida a mi mundo de consciencia financiera, regalándote información que no sólo la aplico sino que sus resultados son una verdad tangible en mi vida. No está en mis planes inmediatos ser millonaria, pero conozco mi riqueza. Definitivamente hoy puedo decir que estoy educada para recibir, manejar e invertir cada una de las monedas que entra en mi bolsillo. Soy responsable de mi dinero, y sé que tu también puedes serlo!

Si conoces a alguien a quien este material le pueda ser de ayuda, envíale el link donde descargaste éste, y deja que esa persona recorra por su cuenta el camino de su consciencia financiera, desde la descarga hasta la revelación, tal como lo haces tu.

Gracias por Existir

Cada día, millones de personas acuden a sus empleos cargados de una profunda mezcla de insatisfacción y necesidad, como si estuviesen en una trampa social. En realidad, lo que vemos son personas que, sin importar la profesión que tengan, trabajan por dinero y no por amor. Estas personas suelen tener rendimientos laborales muy bajos, con ingresos que se convierten en sal y agua.

Los infortunios financieros de las personas suelen discutirse en un bar, en una campaña electoral, con una vidente, en una iglesia o con el señor que vende loterías. Algunos más inocentes se dejan llevar por quienes prometen dinero mientras duerme, o dinero sin trabajar. Todo este sistema de irresponsabilidad financiera no sólo es infértil, sino que deja a la persona más empobrecida.

Si realmente estás comprometido a mejorar tu vida financiera, debes hacer de ello una disciplina y no una receta secreta. Si pretendes que vas a resolver en una semana un problema que has tardado años en crear, entonces esta guía no es para ti. Pero, si estás consciente de que toda libertad implica una responsabilidad, y que esto es un proceso más que una carrera, entonces eres más que bienvenido.

En esta guía Joselyn Quintero te lleva por 12 pasos que te permitirán cambiar tu manera de relacionarte con tu dinero, sin importar cuánto ganes. Cada paso es un ejercicio de autoconocimiento y trabajo personal. Nadie te promete que será fácil, porque lo que fácil viene, fácil se va. Es aprender a sembrar y cosechar tu dinero.

Joselyn Quintero es experta en Finanzas Personales y Terapeuta Financiero. Académicamente es Administradora, con postgrado en Gerencia de Finanzas y Diplomado en Consultoría Organizacional. Estudia por amor y trabaja por placer, pues el dinero no es la prioridad, pero sí la recompensa justa por su trabajo.

Joselyn Quintero (@Joselyn_QV) nació y creció en Los Flores de Catia, en Caracas (Venezuela), y actualmente reside en Brujas (Bélgica), desde donde asesora, guía, educa y orienta a todos los hispanoparlantes alrededor del mundo que decidan aprender a ser responsables con su dinero, para gozar de la calidad de vida que ellos se merecen. Si crees que Joselyn puede ayudarte, entonces visita:

www.joselynquintero.com